

## SOLEDAD<sup>1</sup>

Sublime es la soledad.  
Es tan fácil abrazarla;  
es tan sencilla,  
tan dulce, tan amarga.  
Es el trance de una estancia  
que castiga con el llanto,  
la alegría y el espanto  
de lo que se ama.

Es el momento oportuno  
para desnudar al corazón.  
Instante predilecto  
entre lo falso y lo real;  
qué importa si hay sol  
o si la luna te abandona.  
La ropa se tira al suelo  
abrazando los secretos,  
el intervalo es cariñoso  
en lo blanco y en lo negro.

No hay sonido.  
Fallo lingüístico en espera,  
tiempo imperfecto entre la sombra  
de un sentido agrio y absoluto.  
Es un repaso,  
gota dulce de un recuerdo.  
La ausencia se define,  
en un viaje sin escala;  
en una morada inepta  
amarga, dulce y sencilla.  
Amante, traicionera,  
balanza fiel de lo que importa.  
Cauce final de un hecho,  
palabra o pensamiento.  
Que finge entre cuentos  
ocultar la realidad.

Lo antes prohibido  
se pierde en la soledad.  
Ya nada es secreto.  
Todo es silencio, un sueño,  
que detiene lo furtivo.  
Los libros se convierten  
en aventuras y romances,  
en hechos que transportan  
el vacío y el hambre.  
La soledad es enemiga  
del que la toma y se aferra;  
que entre llantos y sonrisas  
se pierde en su camisa  
y se enamora de ella.

por  
Omar Carmona-Sánchez  
2004

---

<sup>1</sup> Poema comenzado en mi estancia en Madrid y continuado en la casa de Norma Torres en Guayama y finalizado en el hospedaje en Ponce. Última revisión hecha en Londres el 31 agosto de 2006